

Después de una excitativa del Secretario que suscribe, el Sr. Alvarado D. Ignacio habló de lo que ha observado acerca de la respiración y el pulso en Veracruz, ofreciendo mandar informes más completos sobre este particular.

El mismo Sr. Alvarado hizo después una exposición de los caracteres anatómo-patológicos que ha encontrado en el vómito, como consecuencia de las complicaciones que se presentan en esta enfermedad; entre otros, habló de los signos de la meningitis, en lo cual estuvieron de acuerdo los Sres. Martínez del Rio, Egea y el que suscribe.

El Sr. Alvarado no admite la palabra *prodromos* en el sentido que la aceptan los autores de Patología; dió sus razones, que fueron apoyadas por el Sr. Licéaga. Tampoco admite la extravasación sanguínea como la aceptan los autores. En este punto no estuvo de acuerdo el Sr. López Muñoz con las ideas del Sr. Alvarado.

El Sr. Alvarado manifiesta los datos-pronósticos que ha podido adquirir respecto al vómito, haciendo un estudio comparativo de la marcha que siguen el pulso y la temperatura en esta afección; y hace una excitativa á la Academia para que así se estudien estos fenómenos en otras enfermedades.

Se leyó y se aprobó la siguiente proposición del Sr. Licéaga: «Se pasará una circular á los miembros de esta Academia para que se sirvan remitir á esta Secretaría las observaciones que hayan recogido sobre el pulso y la temperatura, y las que puedan recoger en lo sucesivo, á fin de pasarlas á una comisión para que haga un estudio comparativo.»

El Sr. Licéaga presentó las cuentas que certifican los gastos de instalación de esta Sociedad, y expuso la razón del excedente de 285 pesos que en ellas aparece.

Varios miembros dieron las gracias al Sr. Licéaga por su eficacia; el excedente quedó aprobado, y las cuentas pasaron á una comisión para su glosa.

Siendo la hora avanzada, se dieron á conocer los turnos de lectura y se levantó la sesión.

Concurrieron los Sres. Alvarado D. Ignacio, Bandera, Capetillo, Egea, Fénelon, Larrea, Licéaga, López Muñoz, Martínez del Rio, Reyes D. Agustín, San Juan y el Secretario que suscribe.

JOSÉ G. LOBATO.

REVISTA EXTRANJERA.

TRATAMIENTO DEL ANEURISMA DE LA AORTA POR LA ELECTROPUNTA.—El *Journal de Thérapeutique* ha señalado ya en muchas ocasiones las tentativas hechas en Inglaterra, para obtener la curación de las aneuris-

mas de la aorta, ó de otros vasos, por la electrólisis. A pesar de estos hechos animadores, á pesar de los éxitos relacionados por diversos médicos ingleses ó italianos anteriormente, este modo de tratamiento, de origen francés, no se ha usado en nuestro país. Conviene agradecer á Dujardin-Beaumetz, porque entró en esta vía, abierta ya por Pétrequin, en 1845-49, en Francia, por Ciniselli, en 1856 en Italia, y recorrida ahora por un gran número de médicos extranjeros.

A Ciniselli se le debe el gran mérito de la aplicacion de la electrólisis á la curacion de las *aneurismas de la aorta*. Su método operatorio es el siguiente:

Una pila, bastante complicada, de su invencion, suministra una cantidad de electricidad capaz de dar por la descomposicion del agua acidulada con $\frac{1}{3}$ de su peso de ácido sulfúrico, dos centigramos cúbicos de gas en cinco minutos. Reglada así la corriente eléctrica, introduce en el tumor agujas de acupuntura de fierro, parcialmente revestidas de una capa protectora, y hace pasar la electricidad de la manera compleja que sigue: sobre la primera aguja dirige la corriente positiva, estando el polo negativo al exterior, cerca del tumor; al cabo de cinco minutos, une la segunda aguja al polo positivo, estando esta vez la primera en relacion con el polo negativo; cinco minutos despues, nuevo cambio: polo positivo sobre la tercera aguja, negativo sobre la segunda, y así sucesivamente.

Esta práctica no es quizás prudente porque se ha notado un desarrollo de gas bastante abundante en el polo negativo; por esto en Inglaterra, se aplica poco la corriente positiva, donde se forma un depósito de fibrina.

El Sr. Beaumetz, ya no ha adoptado la manera de operar recomendada por Ciniselli. Une simplemente las agujas introducidas en el aneurisma al polo positivo, y coloca el polo negativo, representado por una placa ancha, sobre el muslo del paciente. La fuente eléctrica de que se sirve, es la pila de Gaiffe, de veintiseis elementos, arreglada de manera que dé dos centigramos de gas en cinco minutos por la descomposicion del agua; sus agujas de acupuntura son de fierro y no de platino, porque supone que el fierro da nacimiento bajo la accion de la electricidad, á protocloruro coagulante.

En un enfermo, cuya historia refiere, hizo pasar la corriente positiva durante media hora, dejándola solamente cinco minutos sobre cada aguja.

El dolor producido por el paso de la corriente es nulo, y el tiempo más penoso para el paciente es cuando se retiran las agujas. Como éstas están oxidadas, se les arranca muy difícilmente.

Se repite más ó ménos veces la electrólisis, segun los efectos obtenidos, á intervalos aproximados. Los resultados terapéuticos son de varios órdenes. Al principio, los latidos disminuyen, principalmente en el aneurisma, y es menor el dolor. Se reduce en seguida el volúmen, y la bolsa se hace más resistente.

Desgraciadamente los efectos favorables se limitan á esto. No se debe contar con una curacion completa; no se obtiene más que una gran mejoría en el estado doloroso, y un detenimiento en el desarrollo del tumor. El Sr. Beaumetz ha

tratado cuatro veces aneurismas de la aorta, por la electrólisis, sin observar más que efectos paliativos. Es, además, la mejoría siempre un poco tardía; no se produce más que después de tres ó cuatro semanas.

El método es, desde luego, inofensivo. Sus contraindicaciones son: 1.º una afección cardíaca desarrollada; sobre todo, la insuficiencia; 2.º el volumen considerable del tumor.

Su éxito está asegurado cuando la bolsa es mediana, en los individuos que no tienen enfermedad del corazón.

¿Cómo se puede concebir el papel de la electricidad en este modo de tratamiento? El Sr. Broca es de opinión que es nulo. Para él, la bolsa se inflama bajo la influencia de la acupuntura, y esta inflamación basta para producir la coagulación de la sangre. También se podría hacer intervenir la electricidad directa para la coagulación de la sangre; opinión sostenida por diversos autores. Beaumetz se inclina con gusto hacia la interpretación de Broca, porque después de las sesiones de electrólisis, ha visto la bolsa aneurismal roja y manifiestamente inflamada.

Trasbot se adhiere de preferencia á la explicación dada por el profesor Broca, porque ha visto siempre que, una lesión, aunque muy simple, de la túnica serosa de un vaso venoso, basta para producir un coágulo en el sitio de la herida.

(*Gaceta Médica de Lima.*)

AL AYUNTAMIENTO DE MÉXICO.—Un hombre de la ciudad de Kutland, en los Estados-Unidos, reclama al Ayuntamiento de su población \$ 40,000, daños y perjuicios, porque se le murieron tres hijos de enfermedades ocasionadas por la poca limpieza de las atarjeas.

ELECTROTERAPIA.—Dice el Dr. Roskwell, que la corriente galvánica conviene á aquellas formas de neuralgia en que la presión fuerte en los nervios afectados aumenta el dolor, mientras que cuando la presión no lo aumenta está indicada la corriente farádica.

(*Med. Record.*)

CRÓNICA MÉDICA.

SUBVENCION.—Ha sido pedida al Gobierno por la Academia de Medicina para que el Sr. D. I. Alvarado prosiga en Veracruz su precioso estudio sobre el vómito.

Sería deplorable que el Sr. Alvarado por falta de recursos interrumpiera los trabajos interesantísimos que sobre este asunto ha emprendido, y que en parte conocen ya nuestros lectores.